

<http://www.jornada.unam.mx/2003/10/03/027a1eco.php?origen=opinion.php&fly=1>

México D.F. Viernes 3 de octubre de 2003

ECONOMIA MORAL

Julio Boltvinik

La economía moral es convocada a existir como resistencia a la economía del "libre mercado": el alza del precio del pan puede equilibrar la oferta y la demanda de pan, pero no resuelve el hambre de la gente

Pobreza: debate en Tamaulipas

1 Excelente coloquio internacional sobre el tema

1 Debate con figuras internacionales destacadas

LA SEMANA PASADA tuvo lugar, en Ciudad Victoria, Tamaulipas, el *Coloquio internacional por la dignidad humana. Pobreza: realidad y desafío*, organizado por el gobierno de Tamaulipas con el apoyo técnico de El Colegio de México y de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Expresión del renacimiento de la autonomía de los gobiernos estatales después de la larga noche en la cual la mayoría de los gobernadores fungían en los hechos como empleados del gobierno federal, sólo en lo que va de este año ha habido en el país tres foros sobre la pobreza, uno de carácter estatal y nacional, organizado por el gobierno de Michoacán, y dos de carácter internacional, organizados por los gobiernos del estado de México y de Tamaulipas, respectivamente. Demos una rápida mirada a lo que ocurrió en el coloquio de Tamaulipas (de aquí en adelante coloquio).

LA ORGANIZACION Y la anfitrionía por parte del gobierno de Tamaulipas fueron excelentes. Todo ocurrió como estaba programado, con gran puntualidad y sin fallas técnicas. El programa del coloquio puede dividirse, conceptualmente, en tres partes, aunque éstas ocurrieron entrecruzadas: a) conferencias que versaron, en su mayoría, sobre temas agropecuarios y de desarrollo sustentable; b) cinco mesas de debate centradas en diversos aspectos de la lucha contra la pobreza; c) un taller de discusión sobre los métodos de medición de la pobreza. Las conferencias fueron programadas por la Universidad Autónoma y el gobierno de Tamaulipas. Algunas de ellas fueron excelentes, particularmente las de Felipe González, ex presidente de España; la de David Barkin, profesor de la UAM, y la de Peter Hartman, del Instituto Internacional de Agricultura Tropical. Las mesas de debate y el taller de discusión fueron programados por Julio Boltvinik y Araceli Damián de El Colegio de México. El acto contó con amplia cobertura de la prensa local y nacional.

LAS MESAS DE debate abordaron los siguientes temas: 1) panorama nacional e internacional de lucha contra la pobreza; 2) globalización, ajuste estructural y lucha contra la pobreza; 3) modelos de bienestar en centro y periferia; 4) experiencias de lucha contra la pobreza, y 5) los retos de la pobreza: hacia una estrategia integral en su combate. En cada una de ellas participaron invitados extranjeros y nacionales. Ilustraré el contenido de las mesas y el nivel de los participantes con dos ejemplos y luego procederé a discutir algo de lo ocurrido en el taller. En la primera mesa participó un británico (David Gordon, experto en medición de pobreza y editor, junto con Peter Townsend, del libro *World Poverty*, The Policy Press, 2002), una mexicana con experiencia internacional, Nora Lustig, rectora de la Universidad de las Américas, y tres mexicanas más: dos profesoras de El Colegio de México (Vivianne Brachet y Araceli Damián) y una investigadora de la ONG Fundar (Briseida Lavielle). Presentaron un conjunto formidable de ponencias y comentarios en los que se trataron desde un breve esquema histórico de la evolución de las políticas de lucha contra la pobreza en el mundo (Gordon), pasando por algo similar para las políticas sociales en México (Brachet), un análisis empírico de la relación entre pobreza y crecimiento (Lustig), una descripción de los presupuestos de lucha contra la pobreza en México (Lavielle), y evidencia empírica sobre la relación entre pobreza y género en América Latina (Damián).

EN LA MESA 4, experiencias de lucha contra la pobreza, Paul Mosley, experto en temas de desarrollo y coautor con David Hulme del libro *Finance Against Poverty* (Routledge, 1996), presentó, con base en un estudio comparativo en siete países, las dificultades del microfinanciamiento para reducir la pobreza. Oscar Fresneda, de la Universidad Nacional de Colombia, presentó las experiencias de la focalización en salud en su país; Michelle Adato, del Internacional Food Policy Research Institute, de la ciudad de Washington, presentó los resultados de evaluaciones de dos programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos: el *Progresas* en México y la Red de Protección Social (RPS) en Nicaragua; Agustín Escobar, del CIESAS (Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social) de Occidente, coautor de las evaluaciones cualitativas del *Progresas* y del *Oportunidades*, así como Julio Boltvinik, presentaron análisis sobre el *Progresas-Oportunidades*; Gonzalo Hernández Licona, director general de Evaluación de la Sedeso, presentó la postura oficial en materia de política de lucha contra la pobreza y reaccionó a las críticas al *Oportunidades* expresadas en la mesa. Finalmente, Margaret Sherraden, de la Washington University de San Louis Missouri, y Emilio Duhau, de la Universidad Autónoma Metropolitana, fueron comentaristas de la mesa. Como se aprecia, una agenda densa que fue tratada con profundidad y seriedad. La complejidad de los temas planteados me impide, en este breve espacio, discutir los ricos

contenidos de estas dos mesas y de las otras tres. Baste señalar que hubo material de sobra para repensar a fondo *Oportunidades* y poner en duda la estrategia de *changarros* del gobierno federal.

PARA EL FUNCIONAMIENTO del taller de discusión sobre medición de la pobreza preparé un ensayo que fue enviado a los participantes con anticipación, de tal manera que en la primera ronda de discusión presentaron una reacción al mismo. El ensayo presenta una tipología de los métodos de medición de la pobreza y después ahonda en los métodos combinados, que son aquellos que abordan la medición tanto de manera directa, o verificación de la (in)satisfacción de necesidades, como indirecta, o verificación de la (in)suficiencia de recursos para satisfacer las necesidades. Intervinieron tres de los más famosos especialistas del mundo en la materia: Lord Meghnad Desai, de la London School of Economics; Stein Ringen, de la Universidad de Oxford; y David Gordon, de la Universidad de Bristol, tres instituciones académicas de prestigio en Gran Bretaña, país pionero en materia de métodos combinados de medición de la pobreza. También participó un destacado estudioso del desarrollo económico, John Toye, de la Universidad de Oxford. De Colombia participó Oscar Fresneda, uno de los pioneros en la aplicación de los métodos combinados en América Latina. De México participaron el investigador del IPN Genaro Aguilar, Araceli Damián y el que escribe.

EL ENSAYO QUE preparé, y que presenté al inicio del taller para beneficio del público, sostiene que los métodos combinados constituyen el camino correcto para medir la pobreza y hace una severa crítica a los métodos combinados de origen británico, señalando que minimizan la pobreza ya que exigen que un hogar sea pobre tanto por la vía directa como de la indirecta para considerarlo como tal. Fresneda puso en duda el primer planteamiento, haciendo notar que los métodos combinados constituyen una respuesta ecléctica que no es necesariamente consistente. Planteó la necesidad de lograr plena consistencia entre el concepto de pobreza y su medición. En su opinión sólo hay dos opciones que lo lograrían: el camino indirecto (basado en una concepción amplia de recursos) o bien un concepto nuevo de pobreza. En respuesta, expresé mi acuerdo sobre la consistencia y expuse brevemente los caminos de desarrollo conceptual en los que estoy involucrado, que buscan fundamentar una concepción de la pobreza en los conceptos de necesidades humanas y de esencia humana. Omití comentar, sin embargo, que en mis desarrollos de medición de la pobreza siempre ha predominado un enfoque de recursos, que ello está explícito desde los primeros escritos en que desarrollé el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP). Que el eclecticismo no aparece, por tanto, en el plano conceptual sino en el metodológico, en el cual mi opinión es que hay que medir cada dimensión del bienestar humano como mejor se pueda medir. Algunas de ellas, por ejemplo, el acceso a servicios de salud, se miden mucho mejor con base en las respuestas a dos preguntas dicotómicas (¿el hogar/individuo tiene acceso al servicio de salud X, por ejemplo del IMSS? y ¿es éste un servicio de salud adecuado?) que con base en cualquier cálculo de montos de recursos que pudiera hacerse, cuyos requerimientos serían muy diferentes si el servicio es público que si es privado. Lo mismo pasa con la vivienda. Son sus características las que determinan su adecuación y no el nivel de la renta o el costo monetario.

DAVID GORDON, EL principal aludido entre los asistentes por las críticas planteadas en el ensayo, ya que es el líder indiscutible en la aplicación de métodos combinados en Gran Bretaña, sostuvo que en América Latina llamamos pobreza, particularmente a través del MMIP, a lo que en Europa se llama exclusión social y que, por ello, las diferencias son más semánticas que de contenido. También señaló que la pobreza no es igual a la privación, sino a las privaciones extremas. Respondí que cuando se mide la pobreza por ingresos todos los que están debajo de la línea de pobreza son pobres, así estén un centésimo por debajo de ella; que las carencias directas de quienes no están por debajo de la línea de pobreza no pueden omitirse y que, por el contrario, como en el MMIP, deben valorarse y combinarse con la situación indirecta para definir si el hogar es o no pobre.

STEIN RINGEN, QUIEN hace algunos años mostró que mientras ésta se definía en términos directos (condiciones de vida) se medía en términos indirectos (ingresos), lo que fue muy influyente en la evolución del pensamiento sobre pobreza en Gran Bretaña, dijo en el taller, entre otras cosas, que: 1) La ciencia no puede contestar la pregunta sobre la pobreza. 2) Que está de acuerdo con mi planteamiento de que son seis las fuentes que determinan el bienestar de los hogares (ingreso corriente, activos básicos, activos no básicos, acceso a bienes y servicios gratuitos o subsidiados, tiempo libre, y conocimientos y habilidades) pero que en su opinión resulta imposible aplicarlo, lo cual ilustró con unos cálculos que llevó a cabo hace algunos años para incorporar en los cálculos de pobreza los bienes y servicios producidos en el hogar. En su intervención en el taller, que giró sobre la pobreza de tiempo, que incluye el requerido para el trabajo doméstico, Araceli Damián le hizo notar que ello sí es posible con datos sobre México. 3) Recomendó la simplificación en las mediciones para tener éxito político, punto sobre el cual lo secundó Meghnad Desai.

MI RESPUESTAS FUERON las siguientes: 1) Hay un elemento normativo en la medición de la pobreza, pero si las normas son las prevalecientes en la sociedad pueden ser estudiadas y descritas científicamente. 2) Cuando, ante las dificultades para medir una dimensión se la excluye, el error cometido es mucho mayor que el que se deriva de su medición imprecisa, como ocurre con las actividades domésticas y el tiempo ocupado en ellas. 3) Que las simplificaciones falsean los hechos y que en México no hemos ido por ese camino, lo cual ilustré con las complejidades de los índices de marginación, del método de identificación de los pobres en el *Oportunidades* y de la fórmula de la Ley de Coordinación Fiscal para asignar el Fondo de Infraestructura Social a Estados y Municipios.

jbolt@colmex.mx